

Entre dos mundos. Proceso de adaptación, interculturalidad y aspiraciones educativas en hijos de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos

Between Two Worlds. Interculturality, Educational Aspirations and Processes of Adaptation Among Children of Mexican Immigrants in the United States

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i13.240>

Enrique Martínez Curiel*

Resumen: En este artículo, el autor analiza el proceso de adaptación de los hijos de inmigrantes mexicanos que residen en California, Estados Unidos. A partir del proceso de adaptación se analizan las determinantes estructurales, culturales y educativas que impactan a los hijos de inmigrantes en el desarrollo de las aspiraciones educativas y su relación con la vida escolar de los estudiantes. El trabajo explora el proceso de adaptación social de los hijos desde la óptica de la teoría de la edad de la migración y el lugar de nacimiento –propuesta por Rubén Rumbaut–. Asimismo, analiza el interés por la educación, así como el esfuerzo y compromiso escolar de los hijos desde su propia visión sobre sus aspiraciones y expectativas educativas, a partir de factores estructurales y del entorno familiar. El trabajo explora el impacto de la estructura familiar, sexo, estatus socioeconómico de la familia y el lugar de nacimiento de los jóvenes, a partir del rendimiento y el promedio numérico de las notas académicas obtenidas (GPA). El estudio se aborda a partir de una muestra recogida en trabajo de campo durante el ciclo escolar 2008-2009 en distintas ciudades del norte y sur de California. **Palabras clave:** proceso de adaptación, hijos de inmigrantes, rendimiento escolar, aspiraciones y expectativas educativas.

Abstract: This paper analyzes the adaptation process of children of Mexican immigrants residing in California, USA. Describing this process involves an analysis of the structural, cultural, and educational determinants affecting children of immigrants in the achievement of their academic aspirations, and the relationship between these determinants and the children's scholastic performance. The author explores the children's processes of social adaptation under the lens of the age of migration and place of birth theory put forth by Rubén Rumbaut, and analyzes the children's interest in their education, as well as their academic effort and commitment, as these relate to their own perspectives on their educational aspirations and expectations, based on structural and familial factors. The paper assesses the impact of the children's family structure, gender, socioeconomic status, and place of birth on their grade point average (GPA). The study is based on data gathered during fieldwork conducted in the 2008-2009 school year in several cities in northern and southern California. **Key words:** adaptation process, children of immigrants, academic achievement, educational aspirations and expectations.

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo analizar el proceso de adaptación de los hijos de inmigrantes mexicanos cuyos padres son originarios de Ameca, Jalisco, México, y residen en California, Estados Unidos. A partir del proceso de adaptación se analizarán las determinantes estructurales, culturales y educativas que impactan a los hijos de inmigrantes en el desarrollo de las aspiraciones

* Doctor en antropología social. Profesor investigador del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades, Centro Universitario de los Valles, Universidad de Guadalajara, emarcuriel@aol.com y emarcuriel@gmail.com

educativas y su relación con la vida escolar de los estudiantes. Además, se explora el proceso de adaptación social de los hijos desde la óptica de la teoría de *la edad de la migración y el lugar de nacimiento* –propuesta por Rumbaut *et al.* (en Portes y Rivas, 2011: 222)–.

El presente trabajo forma parte de un estudio más amplio sobre jóvenes en México y Estados Unidos denominado Estudio Longitudinal de Logros Educativos en México y Estados Unidos (ELLE), donde se analizan múltiples variables que impactan las aspiraciones y los logros educativos en su tránsito a la adultez. Las fuentes y el método que se han utilizado para el desarrollo de este trabajo responden al carácter singular del estudio, analizando el contexto de origen y destino como un proceso y como un todo que permita tener una comprensión más amplia de la transición de los jóvenes a la adultez. Se analiza a partir de métodos cualitativos y cuantitativos durante el período de crisis financiera e hipotecaria en los Estados Unidos (2008-2009). Asimismo, se analiza el interés por la educación, así como el esfuerzo y compromiso escolar de los hijos, observando detenidamente la visión de éstos sobre sus aspiraciones y expectativas educativas a partir de una serie de factores estructurales y del entorno familiar. También se explora el impacto de la estructura familiar, el sexo, el estatus socioeconómico de la familia y el lugar de nacimiento de los estudiantes, en torno a los logros académicos obtenidos, a partir del rendimiento y el promedio numérico de las notas académicas obtenidas (GPA).

Ser hijo adolescente de padres inmigrantes es tener sueños que van forjándose a partir del estudio y del trabajo duro, como el que sus padres realizan a diario en aquel país; sin embargo, no todos los hijos piensan igual, ya que muchos de ellos no desean llegar hasta la universidad, aunque seguramente en lo que sí coinciden es en lograr tener una vida futura distinta a la de sus padres, quienes tuvieron que emigrar a otro país para tener la posibilidad de hacer una vida nueva y mejor que la que dejaron atrás.

Los hijos de inmigrantes que crecen en California tienen un rol de vida diferente, tanto cultural como lingüístico, que sus padres. Bajo estas circunstancias y en el acontecer cotidiano, crecen y se adaptan a la vida escolar, interactuando entre compañeros de distintos grupos étnicos, y en muchos de los casos con jóvenes del mismo grupo de origen nacional. Conviven en la calle con amigos y vecinos y a la vez van aprendiendo el estilo de vida americano, totalmente distinto del que sus padres traen consigo desde su lugar de origen y que es inculcado en sus hogares.

Día tras día los hijos van creciendo en un país que cada vez es más suyo, aprenden sobre realidades distintas –plagadas de racismo y discriminación– con las que tienen que ir conviviendo, asimilan la nueva situación y se adaptan a la vida de sus hogares, en la escuela, en la calle y en la interacción con los de su mismo grupo étnico o racializado, pero también con otros muy distintos a él, como los angloamericanos, afroamericanos o de origen asiático. Es en esa cotidianidad y en la interacción con el otro donde los hijos de inmigrantes mexicanos van asimilándose cada vez más con la corriente principal de la sociedad estadounidense, alejándose y confrontando todo lo que les han inculcado desde sus hogares, aunque podría darse el caso de que los hijos fortalezcan sus

valores y prácticas culturales como mexicanos o latinos, a partir de la interacción cultural del país de acogida.

La interacción cotidiana externa al hogar debilita o fortalece su grado de asimilación, sus valores y prácticas culturales, en buena medida por el contexto económico y cultural en la sociedad de acogida. Así pues, el grado de adaptación y asimilación que los hijos de inmigrantes mexicanos van logrando en la sociedad estadounidense se ve impactado por el tipo de familia –biparental o monoparental– donde viven estos jóvenes y adolescentes. A continuación se muestran las características de la muestra de estudio.

Los hijos de inmigrantes, el lugar de residencia y las características de la muestra

Para entender el panorama de los hijos de inmigrantes, donde hoy en día los acontecimientos se muestran cada vez más complejos, se requiere un análisis con enfoque interdisciplinario donde se recurra a la antropología y la sociología, disciplinas indispensables para acercarnos a la descripción y el análisis de los factores que intervienen en la interculturalidad, donde están en juego la adaptación, la asimilación y a su vez las aspiraciones y logros educativos de los jóvenes que viven del otro lado, en California.

El trabajo explora a las familias, padres e hijos, que fueron entrevistados cuando cursaban los grados 7o al 12o, equivalentes a la *junior high school* y la *high school*, en California –justo durante la crisis financiera e hipotecaria de 2008-2009 en los Estados Unidos–. El estudio recurre a información etnográfica recogida en trabajo de campo y a la aplicación de encuestas lo suficientemente amplias para entender cómo se adaptan y se asimilan, y con ello entender qué tanto se separan de las aspiraciones, las expectativas y los logros educativos de sus padres, los hijos que residen en California.

Durante el trabajo de campo en California, usando como herramienta metodológica la etnografía, me involucré en la vida cotidiana de algunas familias mexicanas que residen en aquel país, con el fin de comprender y entender sus procesos culturales. Para ello fue fundamental localizar familias con padres amequeses que tuvieran hijos en escuelas públicas. Se utilizó la técnica conocida como *bola de nieve*, donde una familia fue proporcionando las coordenadas para localizar a las demás. La pieza clave del trabajo etnográfico consistió en vivir y establecerme con distintas familias en el seno de su propio hogar, tanto en el norte como en el sur de California, donde el objetivo fue comprender y entender la dinámica de la vida familiar, la educación y los elementos característicos del proceso migratorio de cada familia y sus integrantes, en tanto que estos elementos juegan un papel central en la interculturalidad, la adaptación y la educación de los hijos de inmigrantes.

El estudio tiene como base cuantitativa principal la encuesta utilizada por Alejandro Portes y Rubén G. Rumbaut para la investigación “Children of Immigrants Longitudinal Study” (CILS) (Portes y Rumbaut, 2001, 2005, 2010 y Rumbaut y Portes, 2001). La utilización de la encuesta fue aplicada a padres e hijos en California; por un lado, se encuestó a los hijos que estudiaban los

niveles del 7 al 12 durante el ciclo escolar 2008-2009. Dicha encuesta recoge datos diversos sobre familia y educación. Por otra parte, se aplicaron encuestas a las familias, contestadas por los progenitores o tutores, las cuales recogen información sobre la educación, características del hogar, crianza de los hijos y migración. Los dos grupos de encuestas se levantaron en el norte y sur de California, lugar donde residen las familias y los hijos de inmigrantes de Ameca. Esta estrategia tanto cualitativa como cuantitativa permitió obtener información sobre la vida familiar, la migración y la educación desde la perspectiva de los hijos y sus padres. La estrategia fue aplicada en California con la pretensión de analizar una misma comunidad desde varios lugares donde residen los hijos en Estados Unidos.

En total se encuestaron a 65 hijos de inmigrantes, quienes forman parte de 40 diferentes familias. Los hijos de amequenses asisten a 35 escuelas de nivel básico –*middle school, junior high y high school*– en 14 ciudades, distribuidas en seis condados del estado (véase cuadro 1 y mapa 1).

El contexto sociocultural donde se insertan las familias de Ameca en las distintas ciudades donde residen en California, se inscribe en un ambiente de interculturalidad, lo que va a permear el desarrollo escolar de los hijos. Es por eso que, para entender el proceso de adaptación y desarrollo de sus expectativas y logros educativos, es importante comprender el contexto en el que están insertos. Para ello, es importante primero mostrar de qué manera llegaron los padres a Estados Unidos. La gran mayoría (74%) de los jefes de familia cruzó la frontera de forma no autorizada, es decir, como indocumentados; 26% lo hizo de forma autorizada, ya sea como residente permanente o con visa de turista. Sin embargo, no todos llegaron al mismo tiempo: sólo 30% llegó entre 1973 y 1985, un año antes de la promulgación de la Ley de Reforma y Control de Inmigración (IRCA por sus siglas en inglés), 50% lo hizo entre 1986 y la crisis económica de 1994 en México, y sólo 20% arribó a Estados Unidos entre 1995 y los primeros meses del 2008.

Debe decirse que además de cruzar la frontera de forma no autorizada, los padres de familia también van con grandes aspiraciones, “esperanzados en una nueva vida más conveniente, aunque esta mejoría en algunos planos signifique vivir bajo la sombra de la xenofobia” (Salas, 2011: 126). Esta serie de desafíos están presentes en los distintos lugares de residencia donde se establecen las familias de Ameca, tanto en el norte como en el sur de California.

Cuadro 1. Familias e hijos entrevistados en las ciudades de los seis condados de California

Condados	Ciudades	Familias entrevistadas	Hijos entrevistados
1. El Dorado	South Lake Tahoe	11	19
2. Stanislaus	Modesto Ceres	9	13
3. Los Ángeles	Los Ángeles Lynwood Bellflower Sylmar San Fernando	11	15
4. San Bernardino	Rialto Ontario Bloomington	5	12
5. Riverside	Riverside Lake Elsinore	3	4
6. Ventura	Oxnard	1	2
Total	14	40	65

El lugar de residencia de estas familias está dividido en dos zonas geográficas, al norte y sur de California (véase Mapa 1). Al norte del estado se han establecido las familias en varias ciudades, aunque sólo en tres de ellas se ha centrado nuestra atención, ellas son: Modesto y Ceres,¹ ubicadas en el condado de Stanislaus, a solo una hora de distancia al sur de Sacramento, capital del estado. La otra ciudad donde se han establecido los amequeses es South Lake Tahoe,² lugar que se encuentra a hora y media al noreste de Sacramento, localizada en el condado El Dorado.

South Lake Tahoe, Modesto y Ceres no cuentan con una amplia infraestructura educativa universitaria como la que existe en el sur del estado. South Lake Tahoe es eminentemente turística por ser una ciudad casino ubicada entre montañas y las otras dos ciudades son básicamente agrícolas, por lo que carecen de una infraestructura urbana e industrial como la hay al sur de California. Las tres ciudades no cuentan con una amplia gama de oportunidades para los estudiantes de la *high school* que desean continuar estudios superiores. Las universidades más cercanas para los estudiantes de South Lake Tahoe se encuentran en Sacramento y Reno, Nevada, y para quienes no deseen bajar de la montaña al finalizar la *high school*, tendrán que conformarse con continuar estudios preuniversitarios en el *Community College* de su localidad. Asimismo, la universidad más cercana

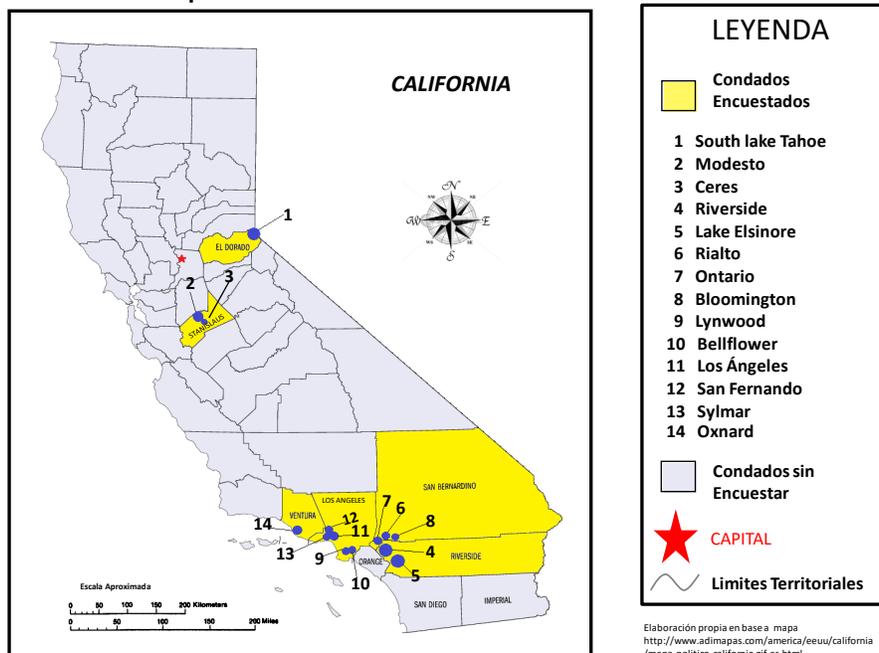
¹ La población estimada para la ciudad de Modesto en julio de 2008 era de 202 967, y para Ceres 42 690.

² La población estimada en el 2008 para la ciudad de South Lake Tahoe era de 23 333 habitantes. <http://www.city-data.com/city/South-Lake-Tahoe-California.html> Fecha de consulta: 13 de mayo de 2011.

para los estudiantes de Modesto y Ceres se encuentra en Turlock, a treinta minutos de distancia. Modesto es una ciudad agrícola y pobre, quizás una de las más pobres de California,³ y no ofrece posibilidades de mayor acceso universitario. Además, la gama de carreras universitarias en Turlock no es tan amplia como las distintas universidades situadas en el área de Sacramento o en la bahía de San Francisco.

Por su parte, el sur de California es considerado la zona urbana por excelencia en el estado. Aquí se encuentra la ciudad de Los Ángeles, la segunda más grande e importante del país; además de que se concentra la mayor parte de la actividad industrial, cuenta con el mayor número de opciones universitarias tanto públicas como privadas del estado. Las ciudades del sur donde se concentran las familias amequeenses están ubicadas principalmente en tres condados: Los Ángeles, Riverside y San Bernardino, y las ciudades donde viven las familias de origen amequeense son: Riverside, Lake Elsinore, Rialto, Ontario, Bloomington, Lynwood, Bellflower, Este y centro de Los Ángeles, San Fernando⁴ y Sylmar. Las familias residen de forma dispersa por toda la zona urbana de la gran metrópoli. Otras más se localizan en la ciudad de Oxnard,⁵ dentro del Condado de Ventura, en la zona geográfica del sur del estado. El condado de Ventura, que es fundamentalmente agrícola, se encuentra contiguo al noroeste de la ciudad de Los Ángeles (véase mapa 1).

Mapa 1 Ciudades donde se realizaron las encuestas



³ Modesto fue clasificada en 2006 en el puesto 16 de las áreas metropolitanas más peligrosas del país y en el 39 en 2008. En 2009, la revista *Forbes* clasificó a Modesto como la peor área metropolitana del país, meses después fue clasificada como la quinta ciudad más miserable de Estados Unidos [http://es.wikipedia.org/wiki/Modesto_\(California\)#cite_note-MostMiserable-5](http://es.wikipedia.org/wiki/Modesto_(California)#cite_note-MostMiserable-5) Fecha de consulta: 13 de mayo de 2011.

⁴ La población estimada para Riverside en 2008 era de 295 357 habitantes, Lake Elsinore contaba con una población de 50 952, Rialto con 98 700, Ontario con 171 691, Bloomington con 22 504, Lynwood con 70 025, Bellflower con 72 545, Los Ángeles con 3 383 995 y San Fernando con 23 833 habitantes.

⁵ La población estimada para Oxnard en el 2008 era de 185 717 habitantes. Visto en <http://www.city-data.com/city/California2.html> Fecha de consulta 13 de mayo de 2011.

Los distintos lugares de residencia de las familias de Ameca en California responden a distintos factores de asentamiento e incorporación: las redes sociales que han establecido los inmigrantes y la disponibilidad del mercado laboral. El tipo de asentamiento y el modo de incorporación de las familias han sido trastocados por la reciente crisis financiera e hipotecaria del 2007-2010 en Estados Unidos. La crisis en el país fue fácilmente perceptible.

Existe un contexto de recepción de discriminación y racismo en donde deberán incorporarse, lo que conlleva una desventaja estructural; muchos de los hijos de inmigrantes han encontrado en California grandes diferencias en cuanto a la frustración y las posibilidades de encontrar oportunidades de éxito entre grupos minoritarios, e incluso dentro del mismo grupo de inmigrantes y aún más allá dentro de una misma comunidad de inmigrantes mexicanos, como es el caso de las familias de Ameca. Esto ocurre porque las familias y sus hijos emigraron en diferentes momentos y sus modos de incorporación son distintos de acuerdo con los periodos en que se insertaron en California, que se pueden dividir en tres momentos: primero, antes de IRCA (1973-1985), segundo, el inicio de IRCA y la crisis económica en México durante el gobierno de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo (1988-1994), y por último, el periodo entre crisis (1995-2008). Esa situación implica que existen diferencias en la llegada de los padres y por consiguiente en el estatus migratorio de padres e hijos, y a su vez en el lugar donde nacieron los hijos. Así pues, del total de los 65 hijos de emigrantes de Ameca, 48 de ellos nacieron en Estados Unidos, es decir 73.8%, quienes forman parte de la segunda generación, y 17 nacieron en México (26.2%) y forman parte de la generación “uno y medio” y 1.75 (Rumbaut, 2004). Sin embargo, para muy pocos la situación del estatus migratorio actual de los hijos ha cambiado: pues casi tres cuartas partes son ciudadanos norteamericanos de nacimiento, mientras que 10.8% ya cuentan con la residencia permanente y 15.4% siguen con estatus de indocumentado.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, y con el fin de hacer un análisis más detallado de la información, se han distribuido a los hijos como sujetos de estudio por estrato social, tomando en cuenta cinco factores: grado de estudio de los padres, “prestigio” laboral,⁶ nivel de ingresos de la familia, estatus de residencia y migratorio de los padres. A partir de estos cinco factores se estableció un índice para la distribución en tres estratos sociales al que pertenecen los hijos y sus familias. Su distribución se agrupa de la siguiente manera: bajo 30.8%, medio 41.5% y estrato alto 27.7%.

Para entender más ampliamente la interacción entre la vida familiar y la educación es importante analizar su estructura familiar. Las familias que residen en California muestran arreglos familiares con una estructura limitada, es decir, son compuestas por padres biológicos e hijos (82.5%), definidas como biparentales; el resto de las familias (17.5%) son monoparentales, conformadas por la madre y su prole, en otros casos se da cuenta del padrastro u otros familiares o abuelos.

Ahora bien, el conjunto de los 65 hijos entrevistados en el norte y sur de California asisten a 35 escuelas diferentes: cerca de 40% van a *junior high*,⁷ y alrededor de 60% van a la *high school*.⁸

⁶ Este rubro se compone del tipo de trabajo que desempeñan los padres, es decir, manual o no manual.

⁷ Las escuelas *middle school* atienden los grados seis, siete y ocho y la *junior high* los grados siete y ocho.

⁸ La *high school* atiende los grados nueve, diez, once y doce de educación media básica en Estados Unidos.

En tanto 49.2% de los hijos van a la escuela en el norte de California y 50.8% atienden la escuela en el sur del estado.

A continuación se presenta una serie de elementos que nos ayudarán a analizar el proceso de adaptación de los hijos y su relación con los niveles de aspiraciones educativas desde una perspectiva más particular, es decir, desde la mirada de los propios hijos de padres inmigrantes.

El proceso de adaptación y asimilación de los hijos de inmigrantes

Los sueños cumplidos y los sueños rotos que los hijos –como bien lo señalan Haller *et al.* (2011)– alcanzan y se frustran en el camino dependen en buena medida del grado de adaptación y asimilación que los jóvenes y adolescentes logran establecer en la sociedad estadounidense, aunque también dependen del lugar de nacimiento y la edad en que los hijos se insertan en la sociedad de acogida, ya que hay diferencias significativas en el proceso de adaptación entre los hijos de inmigrantes nacidos en Estados Unidos y los hijos de inmigrantes nacidos en el extranjero (Portes y Rivas, 2011).

Existe un tratamiento inequívoco en la clasificación de los hijos inmigrantes que son llevados por sus padres a Estados Unidos a temprana edad y clasificados analíticamente de igual manera que los hijos nacidos en ese país. Esto no ayuda a explicar con claridad el proceso de adaptación en la sociedad estadounidense. Es por ello que me he basado en la caracterización de Rumbaut (2004) para hacer una clasificación de los hijos de inmigrantes que nacieron en el extranjero y llegaron a Estados Unidos según el momento en que ocurrió su migración.

En el presente estudio se establecen tres parámetros con el fin de realizar un mejor tratamiento analítico. De menor a mayor en importancia porcentual tenemos a los hijos inmigrantes pertenecientes a la generación 1.5, también denominada generación uno y medio: son los hijos que nacieron en el extranjero y llegaron a Estados Unidos entre seis y doce años, en nuestro caso de estudio representan 12.4%; en segundo lugar los hijos pertenecientes a la generación 1.75, que llegaron entre los 0 años y antes de los seis años: este grupo representa 13.8%; y un tercer grupo de hijos es el que pertenece a la segunda generación, es decir, los hijos de inmigrantes quienes nacieron en Estados Unidos y representan 73.8%.

La perspectiva emergente denominada *age of migration*, propuesta por Rumbaut (2004), hace hincapié en cómo el lugar de nacimiento y la edad de la migración pueden dar subsecuentes resultados educativos. Ambos factores de nacimiento y edad de la migración son fundamentales para explicar la adaptación de los hijos. Con este esquema analizamos de forma intergeneracional a los hijos nacidos en el extranjero y a los nacidos en Estados Unidos para examinar el proceso de adaptación, aculturación y asimilación en la vida social y cultural del país de acogida.

De los hijos que nacieron en el extranjero que pertenecen a la generación uno y medio, la mitad de ellos llegó a Estados Unidos en edades de cursar los primeros años de la educación primaria, y la otra mitad llegó a una edad para iniciar los primeros años de la *Middle School*. Por su parte,

de los hijos que representan la generación 1.75, la mitad llegó desde los primeros años de vida –de edad entre uno y tres años– y la otra mitad cuando tenía entre cuatro y cinco años, es decir, a partir de su educación preescolar. El tiempo de vida en Estados Unidos para ambos parámetros de hijos es fundamental, puesto que nos señala “no sólo una medida de la longitud de la exposición a la vida americana, sino también un indicador cualitativo de las diferentes etapas de la vida y de los contextos de desarrollo social desde el momento de la inmigración” (Rumbaut, 2004: 1163).

En el cuadro 2 se observan las principales características de esta clasificación⁹ y se muestra información relevante que a continuación se detalla. Primero, si observamos la distribución por sexo en términos generales, las mujeres concentran 61.5%, de tal manera que esa misma tendencia se muestra para cada cohorte generacional.

Por su parte, dentro de la distribución por tipo de familia o estructura familiar hay una presencia mayoritaria de hijos e hijas en las familias de tipo biparental para las tres cohortes generacionales. Mientras que por tipo de estrato social la generación 1.5 se concentra mayoritariamente en el estrato bajo, lo que está relacionado con el tiempo de residencia; es decir, estos hijos y sus familias se han insertado más tardíamente en el país de acogida y, por tanto, tienen menos tiempo de residencia en Estados Unidos. Esta situación permite señalar que la mayoría de los padres de esas familias no cuenta con una situación migratoria legal, y a su vez obtiene trabajos peor remunerados, por tanto, tiene niveles de ingresos reducidos. Por su parte, los estratos medio y alto son ocupados fundamentalmente por las familias con hijos de la generación 1.75 y la segunda generación. En última instancia es importante señalar que los hijos nacidos en el extranjero junto con sus familias se han establecido principalmente en South Lake Tahoe, Modesto y Ceres, seguramente esto se debe a las redes sociales que cada familia utilizó para llegar a establecerse en el norte de California.

Existen ingredientes fundamentales para explicar el proceso de adaptación y asimilación de los hijos de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Para el presente estudio se analiza únicamente un factor para su análisis: la preferencia del idioma inglés por parte de los hijos, factor clave para entender el índice de aculturación (Rumbaut, 2005). Aprender el idioma de la sociedad de acogida es forzosamente un requisito previo e importante para tener éxito escolar y alcanzar las metas en el futuro profesional de cada joven o adolescente, otros lo ven como una pieza clave para avanzar económica y educativamente, y algunos más piensan que es un instrumento sustancial para comprender y entender la vida en Estados Unidos, punto clave para el progreso.

⁹ Cabe señalar que los porcentajes por cada parámetro no son similares en su tamaño porcentual, pero de todas formas reflejan datos importantes para su análisis.

Cuadro 2. Características principales por tipo de generación de los hijos de inmigrantes

Características		Tipo de generación			Total
		Generación 1.5	Generación 1.75	Segunda generación	
Sexo	Hombre	37.5%	33.3%	39.6%	38.5%
	Mujer	62.5%	66.7%	60.4%	61.5%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Tipo de familia	Biparental	87.5%	77.8%	83.3%	83.1%
	Monoparental	12.5%	22.2%	16.7%	16.9%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Estrato social	Bajo	50.0%	44.5%	25.0%	30.8%
	Medio	37.5%	11.0%	47.9%	41.5%
	Alto	12.5%	44.5%	27.1%	27.7%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Área	Norte	62.5%	66.7%	43.7%	49.2%
	Sur	37.5%	33.3%	56.3%	50.8%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

N=65. No existen diferencias significativas. Fuente: Elaboración propia.

Cuando se les preguntó a los hijos qué idioma prefieren hablar, en el cuadro 3 se observa la distribución por sexo que nos indica que las mujeres tienden a preferir mayoritariamente el idioma inglés por encima de los hombres, esta misma tendencia ocurre por cohorte generacional. La distribución por tipo de familia nos señala que no hay diferencias importantes en la preferencia de alguna lengua, en especial por parte de los hijos que viven con uno o dos padres biológicos, cuando los hijos viven con ambos padres biológicos prefieren hablar ambos idiomas, español e inglés.

En la distribución que los hijos tienen por preferir hablar determinada lengua dependiendo del estrato social al que pertenecen, observamos que a mayor nivel económico mayor preferencia por el idioma inglés. En el cuadro 3 se indica que los hijos del estrato más bajo prefieren hablar más el español, mientras que los hijos del estrato medio muestran una preferencia mayor por hablar ambos idiomas.

La distribución en la preferencia de la lengua de acuerdo con el grupo generacional del que forman parte los hijos, nos arroja datos interesantes, el cuadro 4 indica por un lado que los hijos de la generación 1.5 tienen una preferencia mayoritaria por hablar el español, es decir, son más cercanos a la lengua de sus padres inmigrantes; mientras que los hijos de la generación 1.75 tienen una preferencia inversa. Los hijos de la segunda generación también muestran una preferencia por el inglés, fueron los únicos que indicaron tener cierta preferencia por hablar ambas lenguas: español e inglés, como una muestra de su tendencia al *spanglish*, situación que no se muestra en las otras dos cohortes generacionales.

Cuadro 3. Distribución del índice de aculturación. ¿Qué lengua prefieres hablar?

Características	Español (%)	Inglés (%)	Ambas (%)	Total (%)
Sexo				
Hombre	50.0	29.3	60.0	38.5
Mujer	50.0	70.7	40.0	61.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Tipo de familia				
Biparental	78.6	82.9	90.0	83.1
Monoparental	21.4	17.1	10.0	16.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Estrato social				
Estrato bajo	50.0	26.8	20.0	30.8
Estrato medio	21.4	41.5	70.0	41.5
Estrato alto	28.6	31.7	10.0	27.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Área				
Norte	71.4	43.9	40.0	49.2
Sur	28.6	56.1	60.0	50.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

N=65. No existen diferencias significativas. Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 4. Distribución de la preferencia de la lengua por cohorte generacional

Qué lengua prefieres hablar**	Tipo de generación			Total
	Generación 1.5	Generación 1.75	Segunda generación	
Español	62.5%	22.2%	14.6%	21.5%
Inglés	37.5%	77.8%	64.6%	63.1%
Ambas			20.8%	15.4%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

N=65. **<0.05 Medianamente significativo. Fuente: Elaboración propia.

El cuadro 5 muestra con mayor detalle la distribución de la preferencia de la lengua para cada cohorte generacional por tipo de familia y estrato social. Los hijos pertenecientes a la generación 1.5 que viven en familias biparentales muestran una tendencia mayoritaria por la preferencia al español. Los hijos de la generación 1.75 prefieren hablar mayoritariamente el inglés, distinguiéndose de los primeros por sumarse más rápidamente a la lengua y cultura dominantes del país de acogida. Esta misma situación ocurre con los hijos de la segunda generación, aunque con un toque singular, ya que la preferencia por el *spanGLISH* los distingue como un sector que va formando parte de la construcción de un fenómeno lingüístico que aún no logra desprenderse de la lengua materna y que mezcla la lengua oficial del país de acogida con la de sus padres, para comunicarse fundamentalmente entre iguales. Los hijos de la generación 1.5 que viven en familias con un solo padre biológico prefieren únicamente el español, mientras que los hijos de la generación 1.75 el inglés, y los de la segunda generación distribuyen sus preferencias, aunque mayoritariamente se inclinan por el inglés.

Muestra el cuadro 5 que los hijos de la generación 1.5 tienden a preferir hablar el inglés, conforme va aumentando el estrato social se presenta una relación directa por hablar el inglés. Los hijos de la generación 1.75 muestran una tendencia similar entre los que viven en estrato bajo y alto, mientras que los del estrato medio prefieren sólo hablar el inglés. En el caso de los hijos que forman parte de la segunda generación de estrato bajo y alto muestra una preferencia casi similar por el español al igual que los hijos de la generación 1.75. Así, los hijos de estrato medio tienen una preferencia importante por hablar ambas lenguas, español e inglés.

Cuadro 5. Distribución de la preferencia de la lengua por cohorte generacional, según tipo de familia y estrato social

Qué lengua prefieres hablar		Tipo de generación			Total
		Generación 1.5	Generación 1.75	Segunda generación	
Tipo de familia**					
Biparental	Español	57.1	28.6	12.5	20.4
	Inglés	42.9	71.4	65.0	63.0
	Ambas			22.5	16.6
Total		100.0	100.0	100.0	100.0
Monoparental	Español	100.0		25.0	27.3
	Inglés		100.0	62.5	63.6
	Ambas			12.5	9.1
Total		100.0	100.0	100.0	100.0
Estrato social**					
Bajo	Español	75.0	25.0	25.0	35.0
	Inglés	25.0	75.0	58.3	55.0
	Ambas			16.7	10.0
Total		100.0	100.0	100.0	100.0
Medio	Español	66.7		4.3	11.1
	Inglés	33.3	100.0	65.3	63.0
	Ambas			30.4	25.9
Total		100.0	100.0	100.0	100.0
Alto	Español		25.0	23.1	22.2
	Inglés	100.0	75.0	69.2	72.2
	Ambas			7.7	5.6
Total		100.0	100.0	100.0	100.0

N=65. **<0.05 Medianamente significativo. Fuente: Elaboración propia.

Consideración por la educación: Compromiso y esfuerzo escolar

Yo llegué aquí a California cuando tenía seis años de edad, llegué primero con mis padres al sur, vivíamos en Riverside, allá estude hasta el grado siete, después nos venimos acá a Modesto y ahora voy en el penúltimo año de la high school. Ahora mis padres están divorciados y yo vivo con mi mamá, mis hermanos, mis abuelos y otra familia más, la crisis económica ha complicado las cosas y ahora tenemos que compartir la casa. ...Aquí ya tengo varios años viviendo en Estados Unidos, y yo me sigo sintiendo mexicano, por el simple hecho de haber nacido en México, aunque creo también que es porque no tengo papeles. Aunque para mí no tener papeles o no ser residente o ciudadano americano, en cierto sentido, sí hace que baje mi

empeño por estudiar, por seguir adelante en la escuela, porque me he puesto a pensar qué estoy haciendo aquí sin papeles, así no voy a poder tener una beca para continuar la universidad. Y como no tengo papeles estoy pensando en entrar al Army, lo veo como una estrategia para continuar los estudios, para poder obtener mi residencia, pero todavía no lo sé, estoy sólo pensando qué hacer una vez que salga de la high school. Aunque no me gusta la escuela, pero sí le pongo mucho empeño, porque quiero seguir adelante.¹⁰

Este relato proporcionado por Jorge nos señala el compromiso escolar que tiene por el estudio. Jorge tiene claro que quiere seguir adelante pese a una serie de obstáculos y conflictos, los cuales tiene que enfrentar desde la casa, por el simple hecho de no contar con un estatus migratorio legal que le permita tener su residencia o ciudadanía y acceso a solicitar una beca para ir a la universidad. Esta situación manifiesta que Jorge llegó antes de decretarse el Dream Act¹¹ en el estado de California; en aquel entonces casi todos los hijos inmigrantes entrevistados que no contaban con estatus legal pensaban que llegar hasta la universidad iba a ser casi imposible, sus esperanzas se verían frustradas por no contar con papeles, incluso algunos consideraban la posibilidad de regresar a México para ir a la universidad, pues su compromiso y ambición por llegar hasta la universidad era un sueño por cumplir.

Para examinar el compromiso y esfuerzo escolar de los hijos e hijas se les preguntó qué tan importante en su vida era obtener buena educación, a lo que cada uno de ellos respondió a partir de tres opciones, “no es importante”, “es importante”, y “muy importante”. En el cuadro 6 se muestra que las mujeres tienen una mayor consideración por la educación que los hombres. Los hijos que viven en familias biparentales muestran mayor consideración por la educación que los hijos que viven en familias monoparentales. La importancia por la educación es menor en los estratos bajos y gradualmente es mayor en el estrato medio y alto. Los hijos que viven en el sur de California tienen mayor interés por la educación que los hijos que viven en el norte.

La importancia de los hijos por la educación de acuerdo con el tipo de generación a la que pertenecen los hijos es mayor en la generación 1.5 y menor en la segunda generación, esta situación nos revela que los hijos nacidos en el extranjero tienen una mayor ambición por “salir adelante”, hay un mayor “optimismo inmigrante”, como bien lo dirían Kao y Tienda (1998) (véase cuadro 6).

Una muestra de este compromiso y esfuerzo por la educación es posible observarla a partir de la cantidad de horas que los hijos le dedican a estudiar. El cuadro 7 nos describe que las mujeres le dedican más horas al estudio que los hombres, sin embargo, a diferencia del cuadro anterior, los hijos e hijas que viven en familias monoparentales le dedican más horas al estudio que los hijos que viven con ambos padres biológicos.

¹⁰ Entrevista a Jorge Miranda, realizada en Modesto, California, noviembre de 2008.

¹¹ El *Dream Act* dejó de ser un sueño para miles de estudiantes indocumentados que llegaron a California siendo niños. Las medidas AB 130 y AB 131 hacen realidad la ayuda financiera para que los jóvenes puedan acceder a la universidad. El gobernador de California Jerry Brown (2011-2015) hizo ley la medida AB 130 y 131, consideradas la primera parte del *Dream Act* que autoriza a los estudiantes indocumentados a solicitar y recibir becas privadas administradas por las universidades públicas de California. En <http://www.impre.com/laopinion/noticias/la-california/2011/10/8/gobernador-brown-firma-dream-a-276256-1.html> (Consultado el 11 de octubre de 2011).

En cuanto al estrato social, los hijos del nivel más bajo estudian menos horas y los del estrato más alto son quienes estudian más. Respecto al área de residencia, los que viven en el sur de California son quienes más horas dedican a estudiar en comparación con los que viven en el norte del estado. Por parámetro generacional se observa que los hijos de la generación 1.5 son quienes le dedican más horas a estudiar, seguramente está relacionado con un mayor esfuerzo para igualar las debilidades de la lengua con respecto a sus pares de la generación 1.75 y de los nacidos en aquel país; le siguen en dedicación de horas los hijos de la segunda generación y, por último, los hijos de la generación 1.75 son quienes menos horas prestan a sus tareas educativas fuera de la escuela (véase cuadro 7).

Cuadro 6. ¿Qué tan importante es para ti obtener buena educación?, de acuerdo con el sexo, tipo de familia, estrato social, área donde viven en California y cohorte generacional

Características		¿Qué tan importante es obtener una buena educación?		Total
		Importante	Muy importante	
Sexo*	Hombre	20.00%	80.00%	100.00%
	Mujer	5.00%	95.00%	100.00%
Tipo familia	Biparental	9.30%	90.70%	100.00%
	Monoparental	18.20%	81.80%	100.00%
Estrato social	Bajo	15.00%	85.00%	100.00%
	Medio	11.10%	88.90%	100.00%
	Alto	5.60%	94.40%	100.00%
Área	Norte	12.50%	87.50%	100.00%
	Sur	9.10%	90.90%	100.00%
Tipo de generación	Generación 1.5		100.00%	100.00%
	Generación 1.75	11.10%	88.90%	100.00%
	Segunda generación	12.50%	87.50%	100.00%
Total		10.80%	89.20%	100.00%

N=65. *<0.1 Poco significativo. Fuente: Elaboración propia.

A partir del cuadro seis y siete se puede observar que el compromiso y el esfuerzo escolar de los hijos tiene una relación directa con el tipo de ambiente familiar o parentalidad donde viven

los hijos, además de que el estrato social en el que viven favorece o desfavorece el ambiente de la educación en el hogar. En el siguiente apartado veremos que el esfuerzo y el compromiso escolar tienen una relación muy estrecha con las aspiraciones y las expectativas educativas de los hijos.

Cuadro 7. Distribución de las horas que los hijos le dedican a estudiar de acuerdo con el sexo, tipo de familia, estrato social, área donde viven en California y cohorte generacional

		Cuántas horas le dedicas a estudiar						Total
		-1	1 a 2	2 o 3	3 o 4	4 o 5	5 y +	
Sexo	Hombre	24.00%	52.00%	12.00%	8.00%		4.00%	100.00%
	Mujer	22.50%	35.00%	15.00%	17.50%	7.50%	2.50%	100.00%
Tipo familia	Biparental	25.80%	40.70%	13.00%	13.00%	5.60%	1.90%	100.00%
	Monoparental	9.10%	45.50%	18.20%	18.10%		9.10%	100.00%
Estrato social	Bajo	10.00%	65.00%	5.00%	10.00%	5.00%	5.00%	100.00%
	Medio	33.30%	22.20%	22.20%	18.60%	3.70%		100.00%
	Alto	22.20%	44.40%	11.10%	11.10%	5.60%	5.60%	100.00%
Área	Norte	25.00%	40.60%	9.40%	15.60%	3.10%	6.30%	100.00%
	Sur	21.20%	42.40%	18.20%	12.10%	6.10%		100.00%
Tipo de generación	Generación 1.5	12.50%	62.50%		12.50%	12.50%		100.00%
	Generación 1.75	33.30%	33.30%	11.20%	22.20%			100.00%
	Segunda generación	22.80%	39.60%	16.70%	12.50%	4.20%	4.20%	100.00%
Total		23.10%	41.50%	13.90%	13.80%	4.60%	3.10%	100.00%

N=65. No existen diferencias significativas. Fuente: Elaboración propia.

Aspiraciones y expectativas educativas

“Mí mamá siempre me decía: quiero que tú trabajes con tu mente, no con tus manos”.¹² Desde muy pequeña Saira Neri ha recibido consejos de su madre para que siempre siga adelante en la escuela. Los consejos han sido claves para que Saira vaya cumpliendo sus metas en la vida, sus aspiraciones por llegar hasta la universidad es una de las metas que ya ha sido cumplida. Ahora estudia el primer año en la Universidad Estatal de California en Stanislaus. Sin embargo, para el desarrollo de las aspiraciones y las expectativas están en juego otra serie de factores y determinantes que van a influir de forma distinta en la vida de cada hijo.

El cuadro 8 muestra la distribución de las aspiraciones educativas de los hijos. Primero se observa que hay una diferencia medianamente significativa por sexo, donde las mujeres tienen

¹² Entrevista a Saira Neri, realizada en Ceres, California, diciembre de 2008.

aspiraciones más altas que los hombres. De igual manera, hay una diferencia significativa –27%– entre los hijos que viven con ambos padres biológicos y los hijos que viven con un solo padre o madre. Los hijos que viven en familias monoparentales muestran mayor debilidad en el desarrollo de aspiraciones positivas. La diferencia significativa más elevada de las aspiraciones educativas es por el tipo de familia. Por su parte los hijos que viven en familias de estrato alto son los que tienen mayores aspiraciones, mientras que para los hijos de estrato bajo y medio no hay diferencia alguna. Mientras los hijos que viven en el sur mostraron un poco más de aspiraciones altas, aunque las diferencias no son significativas (véase cuadro 8).

Por lo visto el tipo de familia –biparental o monoparental– en el que viven los hijos pesa más que el nivel de estrato social. Entonces podemos aseverar que la dinámica familiar, a partir de los estilos de crianza, tiene un mayor impacto en las aspiraciones educativas de los hijos.

Ahora bien, ante la pregunta de cuál era el nivel educativo que pensaban obtener, en el cuadro 9 se puede observar que los hijos hicieron un balance de sus ideas, esto se ve reflejado en que las diferencias por sexo ya no son significativas, mientras que las diferencias por tipo de familia se reducen y ahora son poco significativas.

Cuadro 8. Distribución de las aspiraciones educativas de los hijos de acuerdo con el sexo, tipo de familia, estrato social y área donde viven en California

Características		Nivel de educación que deseas alcanzar				Total
		Terminar <i>high school</i>	Algo de <i>college</i>	Terminar <i>college</i> o universidad	Terminar un Posgrado	
Sexo**	Hombre	4.00%	20.00%	24.00%	52.00%	100.00%
	Mujer	7.50%		25.00%	67.50%	100.00%
Tipo familia**	Biparental	5.60%	3.60%	24.10%	66.70%	100.00%
	Monoparental	9.10%	27.20%	27.30%	36.40%	100.00%
Estrato social	Estrato bajo	5.00%	20.00%	30.00%	45.00%	100.00%
	Estrato medio	7.40%		25.90%	66.70%	100.00%
	Estrato alto	5.50%	5.60%	16.70%	72.20%	100.00%
Área	Norte	6.30%	9.30%	12.50%	71.90%	100.00%
	Sur	6.10%	6.10%	36.30%	51.50%	100.00%
Total		6.20%	7.70%	24.60%	61.50%	100.00%

N=65. **<0.05 Medianamente significativo. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al estrato social las diferencias siguen sin ser significativas, sin embargo, al hacer el análisis minucioso los hijos de los estratos bajos son quienes pierden mayor interés por terminar

la universidad, lo cual se ve reflejado en una disminución de 10% en sus expectativas con respecto a las aspiraciones. En relación con el área donde viven en California, se observa que los hijos que residen en el sur del estado siguen teniendo un mayor grado de aspiraciones y expectativas por terminar la universidad a diferencia de los que viven en el norte (véase cuadro 9).

Cuadro 9. Distribución de las expectativas educativas que los hijos piensan alcanzar, de acuerdo con el sexo, tipo de familia, estrato social y área donde viven en California

Características		Y realmente cuál es el nivel educativo que piensas obtener				Total
		Terminar <i>high school</i>	Algo de <i>college</i>	Terminar <i>college</i> o universidad	Terminar un Posgrado	
Sexo	Hombre	8.00%	16.00%	36.00%	40.00%	100.00%
	Mujer	5.00%	7.50%	40.00%	47.50%	100.00%
Tipo familia*	Biparental	3.70%	7.40%	40.70%	48.20%	100.00%
	Monoparental	18.10%	27.30%	27.30%	27.30%	100.00%
Estrato social	Estrato bajo	10.00%	25.00%	35.00%	30.00%	100.00%
	Estrato medio		7.40%	40.70%	51.90%	100.00%
	Estrato alto	11.10%		38.90%	50.00%	100.00%
Área*	Norte	6.30%	12.50%	21.90%	59.30%	100.00%
	Sur	6.10%	9.10%	54.50%	30.30%	100.00%
Total		6.20%	10.80%	38.50%	44.50%	100.00%

N=65. *<0.1 Poco significativo. **<0.05 Medianamente significativo. Fuente: Elaboración propia.

Ahora veamos cómo se comportan las aspiraciones y las expectativas de los hijos de acuerdo con el parámetro generacional. El cuadro 10 muestra una tendencia clara donde los hijos de la segunda generación son quienes presentan un mayor nivel de aspiraciones bajas. Sin embargo, cuando observamos las expectativas, los hijos de la generación 1.5 son los únicos que mantienen sus perspectivas por terminar la universidad (véase cuadro 11). Recordemos que los hijos de la generación uno y medio, pese a que muchos de ellos no cuentan con un estatus migratorio legal que les permita “seguir adelante”, no bajan la guardia y piensan llegar a la universidad y ser profesionistas en un país donde ellos se consideran mexicanos y tienen enormes adversidades por vencer.

Cuadro 10. Distribución de las aspiraciones educativas de los hijos por cohorte generacional

Nivel de educación que deseas alcanzar		Tipo de generación			Total
		Generación 1.5	Generación 1.75	Segunda generación	
	Terminar <i>high school</i>			8.3%	6.2%
	Algo de <i>college</i>			10.4%	7.7%
	Terminar <i>college</i> o universidad	12.5%	22.2%	27.1%	24.6%
	Terminar un posgrado	87.5%	77.8%	54.2%	61.5%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

N=65. No hay diferencias significativas. Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 11. Distribución de las expectativas educativas de los hijos por cohorte generacional

Y realmente cuál es el nivel educativo que piensas obtener		Tipo de generación			Total
		Generación 1.5	Generación 1.75	Segunda generación	
	Terminar <i>high school</i>			8.3%	6.2%
	Algo de <i>college</i>		11.1%	12.5%	10.8%
	Terminar <i>college</i> o universidad	50.0%	33.3%	37.5%	38.5%
	Terminar un posgrado	50.0%	55.6%	41.7%	44.5%
Total		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

N=65. No existen diferencias significativas. Fuente: Elaboración propia.

Rendimiento escolar y logros académicos

Hasta hace poco tiempo Adriana Zúñiga vivía con sus padres en el centro de Los Ángeles, prácticamente dentro del barrio coreano donde vivió por más de cinco años. Ella emigró con sus padres cuando tenía apenas 11 años y, al igual que ellos, no cuenta con documentos legales para residir en aquel país, pero eso no ha sido ningún obstáculo para terminar la *high school*. Adriana concluyó sus estudios en la escuela Edward R. Roybay Learning Center y ahora estudia el *College*. Ella sabe que

las cosas no han sido fáciles, hay una serie de cuestiones por las que tienes que remar contra corriente, en primer lugar, la lengua, pero una vez que ya la dominas eso deja de ser un obstáculo, pero los obstáculos con los que siempre te vas a encontrar son la falta de papeles, porque no contar con documentos te persigue siempre, aunque ya hayas terminado la high school, ya que si quieres continuar la universidad no puedes, porque tu condición de indocumentado no te permite para solicitar un crédito, por lo menos yo no pude, pero como mis padres siempre me han apoyado he podido continuar, ahora estoy en el college porque es mucho más barato que la universidad... aunque ya me casé y ahora tengo una bebé, espero terminar una carrera, no sé si podré terminar, pero voy a hacer todo lo posible, porque sé que las cosas podrán cambiar para bien con una carrera terminada.¹³

Tal como lo señala Adriana, no contar con documentos es no tener una garantía de que una persona indocumentada puede lograr un estatus legal de inmigración después de concluir la universidad. Toda persona indocumentada siempre va a vivir bajo la doble amenaza de ser inhabilitado para ejercer legalmente un trabajo y una eventual deportación de los Estados Unidos. Y, dado que la regulación federal de la inmigración es un mandato legal, las legislaturas estatales no pueden vincular el rendimiento académico y sus logros educativos con el estatus de residencia de cada joven inmigrante. Por consiguiente, el poder cambiar de estatus migratorio para los hijos de inmigrantes indocumentados recae exclusivamente sobre la decisión de los miembros del Congreso de los Estados Unidos.

El fallo que emitió la Suprema Corte de los Estados Unidos el 15 de junio de 1982 en el caso *Plyer vs Doe*, que permitió a los niños indocumentados poder inscribirse en las escuelas públicas de Texas, marcó un punto de inflexión en los derechos de igualdad en los niños inmigrantes indocumentados. Este suceso da vigencia a la premisa de que “ningún niño indocumentado se quede fuera de la educación básica” hasta los doce grados. Sin duda, traer a la memoria el caso *Plyer vs Doe*, donde se puso por delante el fundamento de igualdad constitucional que se hizo valer en aquella controversia, fortalece la propuesta de ley denominada *Dream Act*, para que cualquier joven inmigrante indocumentado pueda acceder a un crédito federal y con ello continuar sus estudios universitarios. El *Dream Act* AB131, con firma de 8 de octubre del 2011 por el gobernador de California Jerry Brown, ha logrado que miles de jóvenes inmigrantes indocumentados tengan acceso a créditos estatales para financiar sus estudios en universidades estatales –California State University– y en colegios comunitarios –*Community College*–. Al igual que Adriana existen muchos otros casos donde las adversidades están presentes, ya sea de forma estructural –socioeconómica o de estatus migratorio– de tipo familiar o individual, donde en algunos casos limita el rendimiento escolar y, por consiguiente, el logro académico de los hijos de inmigrantes.

¹³ Entrevista a Adriana Zúñiga, realizada en Los Ángeles, California, 28 de abril de 2012.

Antes de hacer el análisis correspondiente al rendimiento escolar y los logros académicos obtenidos por los hijos de inmigrantes de padres amequeños, es conveniente situar este apartado en el contexto de la crisis financiera y económica en la que se encontraba Estados Unidos durante los años 2008 y 2009.¹⁴

Pese a esta situación los hijos de inmigrantes de Ameca presentan una serie de resultados sumamente relevantes en cuanto a su rendimiento académico, el cual ha sido medido a partir del promedio numérico de sus notas escolares (GPA, por sus siglas en inglés).¹⁵ En primer lugar, debemos señalar que la media de calificaciones es de 3.20 (en una escala de 0 a 4), mayor al promedio nacional registrado por los estudiantes de high school en Estados Unidos.¹⁶ Aunque Portes y Rumbaut (2001) apuntan que

las notas no son un indicador perfectamente válido del aprovechamiento académico porque están influidas por otros factores. Las escalas de las calificaciones no son universales y varían según el tipo de escuela y, aún más, entre un sistema escolar y otro. Pero, a pesar de estas limitaciones, los promedios numéricos de notas poseen ciertas características que los convierten en útiles indicadores del rendimiento escolar (Portes y Rumbaut, 2001: 247).

En ese sentido, las notas representan una medida del aprovechamiento académico que nos ayuda al análisis del rendimiento escolar de los hijos. En tanto, el promedio de notas revelado con anterioridad nos indica que en conjunto los hijos de padres inmigrantes mexicanos de Ameca están logrando un buen rendimiento escolar (véase cuadro 12).

El cuadro 12 muestra que las mujeres cuentan con mejor promedio de calificaciones, con un porcentaje (3.33) mayor al registrado por los hombres (2.99). Los hijos que viven en estructuras familiares biparentales tienen un mejor rendimiento escolar que los hijos que viven en familias monoparentales. Esto seguramente tiene su explicación porque las familias biparentales cuentan con un mayor apoyo y cuidado de los padres, a partir del cumplimiento de reglas para facilitar el control de los hijos en el compromiso y el rendimiento escolar. Un punto más es que la figura paterna cobra importancia en la relación con los hijos, lo que podría influir en las notas obtenidas por los menores.

Muestra el cuadro 12 que la estructura familiar tiene un mayor impacto que el estatus socioeconómico de las familias en el rendimiento escolar. Los hijos que viven en familias que se ubican

¹⁴ Son los años más severos de la crisis económica y financiera en Estados Unidos, y coincide con los años en los que se realizó el primer acercamiento de trabajo de campo con las familias inmigrantes de Ameca que residen en California y que forman parte del universo de estudio.

¹⁵ El promedio de las calificaciones obtenidas, denominado GPA, y los logros académicos de forma parcial, fueron registrados en el año 2012, es decir, tres años después de la primera entrevista con los hijos de inmigrantes.

¹⁶ De acuerdo con el estudio *America's High School Graduates* (2009: 39), el promedio de calificaciones en general fue de 3.00, mientras que por grupo étnico el promedio más alto corresponde a los asiáticos con 3.26, los blancos americanos con 3.09, los hispanos con 2.84 y los afroamericanos con 2.69. Fuente citada <http://nces.ed.gov/nationsreportcard/pdf/studies/2011462.pdf> (consultado el 15 de julio de 2012).

en el estrato más bajo tienen un nivel inferior en sus notas escolares y, por consiguiente, los hijos que viven en familias de estrato alto cuentan con el promedio de calificaciones más elevado. Hay una relación estrecha entre los hijos que viven en el estrato social alto y familias biparentales con la obtención de notas escolares más altas, y a la inversa, esto ocurre con los hijos que viven en el estrato más bajo y en familias monoparentales.

Cuadro 12. Distribución de las calificaciones obtenidas por sexo, tipo de familia, estrato social y área donde viven en California

Características		Porcentaje de rango de calificaciones obtenidas				Total
		2.0-2.4	2.5-2.9	3.0-3.4	3.5-4.0	
Sexo	Hombre	20.0	16.0	40.0	24.0	38.0
	Mujer	5.0	17.5	25.0	52.5	62.0
Tipo de Familia**	Biparental	6.0	17.0	31.0	46.0	83.0
	Monoparental	37.0	18.0	27.0	18.0	17.0
Estrato social	Bajo	20.0	25.0	30.0	25.0	31.0
	Medio	11.0	11.0	41.0	37.0	41.0
	Alto	0.0	16.5	16.5	67.0	28.0
Área donde viven	Norte	12.5	12.5	41.0	34.0	49.0
	Sur	9.0	21.0	21.0	49.0	51.0
Total		11%	17%	31%	41%	100%

**< 0.05 Medianamente significativa. Fuente: Elaboración propia.

El cuadro 13 muestra por un lado que los hijos que forman parte de la segunda generación y los que ya cuentan con documentos legales de residencia tienen una actitud más relajada con respecto a los jóvenes inmigrantes indocumentados en su compromiso y el rendimiento escolar, pero por otro lado también nos señala que los niveles máximos y mínimos en el porcentaje de calificaciones se concentra mayoritariamente en los hijos que pertenecen a la segunda generación y a los hijos inmigrantes que ya cuentan con documentos legales. Así, los hijos nacidos en México, pero en calidad de indocumentados mantienen un nivel de calificaciones de bueno a muy bueno, lo que los pone en una posición competitiva con respecto al otro grupo comparativo, evidencia de que los hijos inmigrantes indocumentados nacidos en el extranjero, pese a todas las desventajas y las adversidades estructurales, familiares e individuales, están en un mismo nivel de competencia con el otro grupo de pares.

Cuadro 13. Calificaciones obtenidas por los hijos de inmigrantes según estatus migratorio

Situación actual educativa o laboral		Estatus migratorio		Total
		Doc/ Ciudadano	Indoc.	
2.0-2.4	Frecuencia	7	0	7
	% estatus migratorio	12.7	0.0	10.8
2.5-2.9	Frecuencia	8	3	11
	% estatus migratorio	14.5	30.0	16.9
3.0-3.4	Frecuencia	15	5	20
	% estatus migratorio	27.3	50.0	30.8
3.5-4.0	Frecuencia	25	2	27
	% estatus migratorio	45.5	20.0	41.5
Total	Frecuencia	55	10	65
	% estatus migratorio	100.0	100.0	100.0

No existen diferencias significativas. Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, si observamos el cuadro 14 veremos que sí existe una correlación con diferencias significativas altas entre el nivel de calificaciones obtenidas por los hijos de inmigrantes y las aspiraciones deseadas por los jóvenes estudiantes, es decir, a mayor nivel de calificaciones, mayores niveles de aspiraciones por terminar una carrera universitaria.

Cuadro 14. Distribución de las calificaciones obtenidas según nivel de aspiraciones educativas

Nivel de aspiraciones educativas***		Porcentaje por rango de calificaciones				Total
		2.0-2.4	2.5-2.9	3.0-3.4	3.5-4.0	
	Terminar <i>high school</i>	75.0	0.0	25.0	0.0	100.0
	Algo de <i>college</i>	68.0	16.0	0.0	16.0	100.0
	Terminar <i>college</i> o universidad	0.0	37.5	25.0	37.5	100.0
	Terminar Posgrado	0.0	10.0	40.0	50.0	100.0
Total		6.0	9.0	25.0	60.0	100%

***<0.01 Altamente significativo. Fuente: Elaboración propia.

A la inversa, a menor nivel de calificaciones, menores aspiraciones planteadas. Se observa lo mismo con la correlación entre las calificaciones obtenidas y las expectativas trazadas por los jóvenes, aunque con menor grado de diferencias significativas (ver cuadro 15).

Cuadro 15. Distribución de las calificaciones obtenidas, de acuerdo con las expectativas educativas planteadas por los hijos

Nivel de expectativas educativas*		Porcentaje por rango de calificaciones				Total
		2.0-2.4	2.5-2.9	3.0-3.4	3.5-4.0	
	Terminar <i>high school</i>	50.0	0.0	25.0	25.0	6.0
	Algo de <i>college</i>	62.5	25.0	0.0	12.5	12.0
	Terminar <i>college</i> o universidad	0.0	24.0	32.0	44.0	39.0
	Terminar Posgrado	0.0	11.0	39.0	50.0	43.0
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100%

*<0.1 Poco significativo. Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

El proceso de adaptación de los hijos de inmigrantes de Ameca contempla una serie de factores estructurales, pero también intervienen otros más: el entorno de la familia, por ejemplo, el estilo de crianza, las relaciones paternofiliales y la dinámica familiar que se construye en cada hogar. Los valores, las costumbres y el bagaje cultural que los padres traen consigo desde México serán utilizados para educar y apoyar a los hijos en su proceso de adaptación, pero en muchas ocasiones estos ingredientes chocarán con la cultura del lugar de destino que los hijos aprenden y reciben en la escuela, la calle y a través de los amigos angloamericanos o de otros grupos étnicos. En esta lucha constante es donde los hijos buscan su propia identidad y con ello reafirmar que también forman parte de esa sociedad; aunque en muchas ocasiones se les discrimina y rechaza por ser diferentes, tendrán que seguir interactuando en un mundo diverso e intercultural.

Sin embargo, la edad de la migración y el lugar de nacimiento serán las primeras determinantes para su adaptación, posteriormente los hijos tendrán que hacer a un lado las barreras estructurales que cada familia va a enfrentar y eso no será fácil, sólo será posible a partir de la cohesión, el

familismo, el establecimiento de lazos paternofiliales sumamente fuertes y el apoyo cotidiano de los padres en las tareas escolares, labor nada sencilla para padres e hijos en una sociedad con una lengua distinta y con un esquema cultural ajeno al del entorno familiar, con fuertes elementos de racismo y xenofobia.

El proceso de adaptación de los hijos de inmigrantes es el resultado de un gran laboratorio sociocultural, incluso algunos estudiosos del tema, como Portes y Rumbaut (2001a), han señalado que los hijos de inmigrantes son “los artistas de la traducción”, donde ponen en juego una serie de ingredientes que son tomados del entorno familiar y extra familiar, los cuales se utilizan para la adaptación, buscando una identidad propia con la que cumplir expectativas que los conducirán a un proceso de asimilación dispar. Sin embargo, los hijos que logren asimilarse de forma ascendente en gran medida será por el impulso que sus familias logren proporcionarles, aunado a su buen desempeño escolar. En todo caso, son muchos los obstáculos que tendrán que sortear.

Si se quieren examinar estas predicciones, son necesarios los datos de un estudio longitudinal que permitirán determinar la adaptación en el tiempo y la secuencia que conduce a resultados particulares y así reafirmar el proceso de adaptación de los hijos de acuerdo con lo señalado en la teoría de la asimilación segmentada.

Los resultados académicos obtenidos hasta el momento por los hijos de inmigrantes que carecen de un estatus legal dan certeza de la importancia de integrar a los hijos inmigrantes en la sociedad norteamericana. Han pasado más de 30 años de la derogación de la Ley de Texas, denominada *Pylar vs. Due*, que autorizaba a los distritos escolares cobrar matrícula a los inmigrantes indocumentados; dicha ley dice que no se le puede negar la educación primaria y secundaria (12 grados) a los niños indocumentados que residen en Estados Unidos por su estatus migratorio. La decisión ha puesto en evidencia la importancia de la educación de los hijos de inmigrantes indocumentados y una prueba de ello es que los resultados obtenidos por los hijos de inmigrantes de Ameca hacen notar que sus logros obtenidos hasta el momento son iguales o incluso superiores a los de sus pares nacidos en ese país.

La estructura familiar de las familias biparentales o intactas tienen un mayor impacto en la motivación para continuar los estudios universitarios o concluir la high school, incluso mayor que el factor socioeconómico. Por su parte, los hijos que viven en familias biparentales tienen un factor que perdura más en el proceso de adaptación hasta el final de la adolescencia (Portes y Rumbaut, 2001b). Así pues, las elevadas expectativas de los padres inmigrantes se han visto reflejadas en las altas notas de los hijos, y por consiguiente en el no abandono escolar antes de concluir la high school.

Por lo aquí expuesto, en términos generales podemos afirmar, al igual que el estudio mostrado por Portes y Rumbaut (2001b), que los hijos de inmigrantes mexicanos de padres amequeses parecen estar progresando y adaptándose bien, según se desprende del rendimiento escolar y sus logros parciales obtenidos, que evidencian ser superiores a los de los hijos e hijas de padres estadounidenses. Por su parte, la adaptación a una sociedad nueva y el éxito escolar en la misma no pueden ser atribuidos a un único factor, ya sea de carácter contextual o individual.

Bibliografía

- Haller, William, Alejandro Portes y Scott M. Lynch (2011). “Dreams fulfilled, dreams shattered: Determinants of segmented assimilation in the second generation”. *Social Forces*, núm. 89 (3), pp. 733-762.
- Kao, Grace y Marta Tienda (1998). “Educational aspirations of minority youth”. *American Journal of Education*, núm. 106, pp. 349-384.
- Portes, Alejandro y Alejandro Rivas (2011). “The adaptation of migrant children”. *The future of children*. Vol. 21, núm. 1, pp. 219-246.
- y Rubén G. Rumbaut (2001). *Legacies. The story of the immigrant second generation*. Los Ángeles: University of California Press.
- (2005). *The Second Generation in Early Adulthood*. Número especial de *Ethnic and Racial Studies*, núm. 28, p. 6.
- (2010). *América inmigrante*. Barcelona: Anthropos.
- Rumbaut, Rubén G. (2004). “Ages, life stages, and generational cohorts: decomposing the immigrant first and Second Generations in the United States”. *International Migration Review*, núm. 38, pp. 1160–1205.
- (2005). “Children of immigrants and their achievements”. En: Taylar, Ronald D. y Herber G. Walberg (eds.). *Addressing the Achievement Gap: Findings and Applications*. The Laboratory for Students Success, pp. 23-59.
- y Alejandro Portes (2001). *Ethnicities: Children of Immigrants in America*. Berkeley y Nueva York: University of California Press and Russell Sage Foundation.
- Salas Quintanal, Hernán (2011). “Identidades y globalización en el espacio fronterizo del noroeste de Sonora”. En: Oehmichen, Cristina y Hernán Salas (eds.). *Migración, diversidad y fronteras culturales*. México: UNAM, IIA, pp. 125-144.

Recibido: 21/04/16

Dictaminado: 22/06/16

Corregido: 07/07/16

Aceptado: 15/07/16